

El jardín secreto de José Luis Romany. El Poblado Dirigido de Fuencarral (Madrid)

The secret garden of Jose Luis Romany. The Programmed Settlement of Fuencarral (Madrid)

JESÚS GARCÍA HERRERO

Jesús García Herrero, "El jardín secreto de José Luis Romany. El Poblado Dirigido de Fuencarral (Madrid)", *ZARCH* 17 (diciembre 2021): 184-197. ISSN versión impresa: 2341-0531 / ISSN versión digital: 2387-0346. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2021175893

Recibido: 15-05-2021 / Aceptado: 30-09-2021

Resumen

La naturaleza tiene un papel destacado en el Poblado Dirigido de Fuencarral, enriqueciendo la notable arquitectura concebida por José Luis Romany en 1956. El barrio, proyectado por el arquitecto al comienzo de su andadura profesional, refleja bien su momento vital, al aunar la sensibilidad desarrollada estudiando in situ los jardines de Granada, con la racionalidad, la economía o el rigor constructivo de las viviendas sociales proyectadas en equipo para la Constructora Benéfica del Hogar del Empleado (CBHE). La concepción del barrio, fundamentalmente una isla peatonal con viviendas unifamiliares en su interior, circundada por una sinuosa vía perimetral en torno a la que se disponen los bloques lineales de viviendas, llevó a trabajar dos diferentes escalas en el uso de la vegetación. Los patios de las viviendas unifamiliares establecieron una continuidad espacial entre interior y exterior, facilitaron la adaptación de los nuevos vecinos del mundo rural al urbano y propiciaron la transición con el espacio de la calle y su apropiación, a la manera mediterránea. El arbolado del barrio no sólo cumplió una labor paisajística, sino también "instrumental", optimizando el comportamiento energético de las viviendas en bloque. Pavimentos y muros de contención de piedra ayudaron a singularizar el espacio público y a enriquecer el gran patrimonio vegetal del barrio, una naturaleza urbana cuyas lecciones siguen vigentes.

Palabras clave

Romany, Poblados Dirigidos, vegetación, vivienda social, naturaleza urbana, jardín.

Abstract

Nature plays a prominent role in Fuencarral's Programmed Settlement, enriching the remarkable architecture conceived by José Luis Romany in 1956. The neighborhood, designed by the architect at the beginning of his professional career, reflects well his vital moment, by combining the sensitivity developed when he studied in situ the gardens of Granada, with the rationality, the economy or the constructive precision of the social housing projects developed with the design team of Hogar del Empleado building company (CBHE). The conception of the neighborhood, fundamentally a pedestrian island with single-family houses inside, surrounded by a sinuous perimeter road around which the linear blocks of houses are arranged, led to working on two different scales in the use of vegetation. The patios of the single-family houses established a spatial continuity between interior and exterior, made easier the adaptation of the new neighbors from rural world to urban world and facilitated the transition with the space of the street and its appropriation, in the Mediterranean way. The trees of the neighborhood not only fulfilled a landscaping work, but also "instrumental", optimizing the energy balance of the block housing. Pavements and stone retaining walls helped to single out the public space and enrich the neighborhood's great vegetal heritage, an urban nature whose lessons are still valid.

Keywords

Romany, Programmed Settlement, vegetation, social housing, urban nature, garden.

Jesús García Herrero (Universidad Politécnica de Madrid). Doctor arquitecto por la Universidad Politécnica de Madrid, ETSAM (2015), arquitecto por la ETSAM (1998). Profesor Ayudante Doctor del Departamento de Construcción y Tecnología Arquitectónicas (ETSAM, UPM, 2009-2021) y docente en IE University (2006-2010). Miembro fundador de b102arquitectura, su obra ha obtenido varios premios y menciones en arquitectura y diseño, siendo destacable un premio COAM 2016 por la reforma de una vivienda en el Poblado Dirigido de Fuencarral (Madrid). Ha desarrollado investigaciones sobre los pioneros de la arquitectura moderna española, fundamentalmente sus realizaciones en arquitectura religiosa y vivienda social. También ha estudiado la colaboración entre el arquitecto Luis Cubillo y el artista Arcadio Blasco, comisariando en 2018 la exposición del COAM: Cubillo-Blasco: Espirales de Luz (1955-1974). Recientemente ha colaborado en el proyecto de la Universidad de Lovaina *Territories of Faith* y en una monografía sobre Cubillo.

Introducción

*El jardín (de Romany) es, pues, un resultado, más perfecto que la propia casa, del propósito de aunar la fantasía y la razón en un permanente ejercicio de amor a la arquitectura, a la vida placentera y sobria y a la civilizada naturaleza mediterránea. Este jardín se parece, todavía más que la casa, al propio arquitecto. El jardín y su casa las está proyectando y construyendo lenta y armoniosamente, en su inacabable madurez lógica, José Luis Romany. Es una obra granada que brota con naturalidad, casi espontáneamente, de su cálida, matizada, compleja y sutil sensibilidad mediterránea. Desde la misma raíz, cuando era joven, proyectó barrios, viviendas y otras arquitecturas profundas y de sencilla expresión.*¹

La presente investigación estudia uno de los barrios proyectados por José Luis Romany a mediados de los años 50 del siglo XX en Madrid: El Poblado Dirigido de Fuencarral. En ese momento la población de Madrid crecía exponencialmente, fundamentalmente con inmigrantes que, provenientes del ámbito rural, buscaban una oportunidad laboral en la capital del Estado. Sin embargo, este crecimiento se produjo de forma desordenada, creándose un cinturón de infraviviendas en torno a la ciudad, que resultaba intolerable para el Gobierno. Ello provocó una serie de iniciativas, promovidas fundamentalmente por la Comisaría de Ordenación Urbana, dirigida por Julián Laguna. Dentro de sus planes para erradicar el chabolismo, se realizaron dos fases: una primera, la de los Poblados de Absorción (1954), que pretendía el rápido realojo de los inmigrantes, y la segunda, la de los Poblados Dirigidos de Renta Limitada (1955-1956), con mayor vocación de permanencia. La dimisión de Laguna supuso el fin de un breve período (1954-1958), en que se produjeron una serie de barrios que, aún hoy, siguen suscitando interés por su arquitectura y su urbanismo. Los jóvenes arquitectos que los proyectaron son considerados actualmente maestros de la arquitectura española.²

De los siete Poblados Dirigidos, los más valorados por la crítica arquitectónica han sido Entrevías y Caño Roto. El primero se diseñó con un riguroso trazado inspirado en las propuestas de Hilberseimer y llevó al límite la vivienda mínima que uno de sus autores, Francisco Javier Sáenz de Oiza, ya había utilizado en el Poblado de Absorción de Fuencarral A. En Caño Roto, Antonio Vázquez de Castro y José Luis Íñiguez de Onzoño experimentaron con multitud de tipologías de vivienda y lograron un conjunto de una alta calidad urbana, a pesar de las restricciones económicas con las que fue realizado.

Ambos poblados, junto a Canillas y Orcasitas, pertenecieron al grupo en el que hubo autoconstrucción por parte de los futuros usuarios. Durante dos años, los conocidos como *domingueros* colaboraron los fines de semana en la construcción de sus propias viviendas, hasta alcanzar con su aportación personal el 20% de su coste total. Ello explica que, en Entrevías, el primero y más humilde de esta serie de poblados, sólo hubiera hileras de viviendas unifamiliares. En casi todos los demás las casas bajas se mezclaron con bloques de viviendas, tipología a priori más adecuada para operaciones de alojamiento masivo, pero que negaba la posibilidad de la autoconstrucción. Sólo en el último poblado, Almendrales, se utilizaron casi exclusivamente bloques.

En el Dirigido de Fuencarral, proyectado por Romany, no sólo no hubo autoconstrucción, sino que Laguna consideró que había que darle un nivel económico superior al del resto de poblados, por su situación en el norte de Madrid.³ De hecho, según recordaba Luis Miquel (uno de los arquitectos colaboradores de Romany en el Dirigido de Fuencarral), el módulo de coste superior se notó en algunos acabados y en la jardinería del barrio.⁴ Este texto se centrará en este último aspecto, por ser un valor añadido a la notable arquitectura del conjunto y suponer un hecho diferencial con los otros Poblados Dirigidos.

1 Luis Miquel Suárez Inclán, "La Unidad de Habitación del Manzanares", en *Proyecto para la construcción de 600 viviendas en la urbanización del río Manzanares, 1953*, S. de Oiza, Sierra, Romany, Milczynski, Eva Hurtado Torán (Madrid: Fundación COAM, 2002), 15.

2 Entre otros, cabe recordar a Sáenz de Oiza, Vázquez de Castro, Corrales, Molezún, Carvajal, García de Paredes, Romany, Cubillo y Leoz. Véase: Miguel Ángel Baldellou, "Neorrealismo y arquitectura. El 'problema de la vivienda' en Madrid, 1954-1966", *Arquitectura* 301 (1995): 31.

3 Para más información sobre las históricas desigualdades entre el noroeste y el sureste de la ciudad de Madrid puede consultarse: Maure Plaza, Isabel. "Revelar la brecha social: análisis de la desigualdad urbana de Madrid". Trabajo Fin de Grado, Universidad Politécnica de Madrid, 2020.

4 Luis Fernández-Galiano, Justo Fernández-Trapa de Isasi y Antonio Lopera Arazola, *La quimera moderna. Los poblados dirigidos de Madrid en la arquitectura de los 50* (Madrid: Herman Blume, 1989), 189.

JESÚS GARCÍA HERRERO

El jardín secreto
de José Luis Romany. El Poblado
Dirigido de Fuencarral (Madrid)

The secret garden
of Jose Luis Romany.
The Programmed Settlement
of Fuencarral (Madrid)



Figura 1a. Jardín de Granada (dibujo de J.L. Romany, 1952). Fuente: Prieto Moreno, *Los jardines de Granada*.

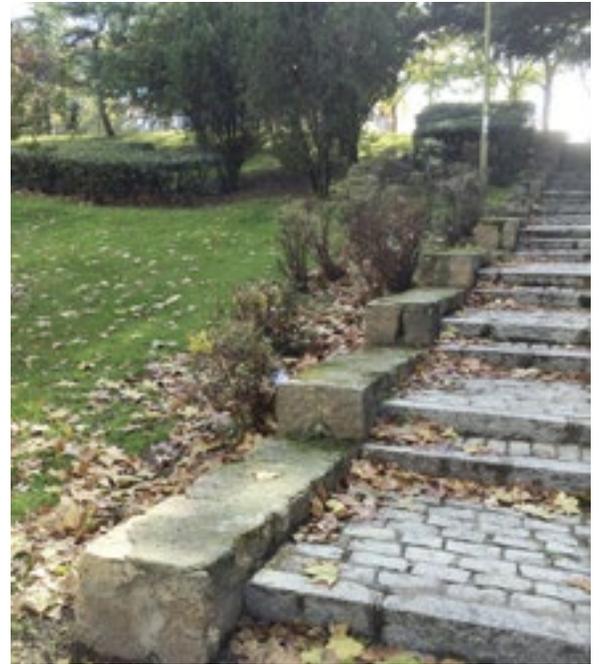


Figura 1b. Muros, escaleras y pavimentos del Poblado Dirigido de Fuencarral. Fuente: Autor.

Romany

José Luis Romany (1921) proyectó el Poblado Dirigido de Fuencarral en 1956, si bien realizó un primer diseño en 1955 con Ramón Vázquez Molezún y Luis Cubillo. A pesar de su juventud, el arquitecto ya destacaba en el campo de la vivienda social, gracias a su trabajo en la Constructora Benéfica del Hogar del Empleado (CBHE). Ello propició que él y sus compañeros de la CBHE, Cubillo y Sáenz de Oíza, coparan los primeros puestos del Concurso de Viviendas Experimentales convocado en 1956 por el Instituto Nacional de la Vivienda. Así mismo, Romany logró en 1954 un Premio Nacional de Arquitectura con Sáenz de Oíza y el escultor Oteiza por su proyecto de capilla en el Camino de Santiago.

Sin embargo, en sus primeros años de andadura profesional se produjo un hecho que resulta especialmente relevante en relación con el tema estudiado: su estancia en Granada. Durante cuatro meses Romany estuvo viviendo en el Palacio de Carlos V, estudiando y dibujando los jardines granadinos por encargo de Francisco Prieto Moreno, Director General de Arquitectura.⁵ No es difícil encontrar ecos de lo aprendido en esos meses en diversos elementos del Poblado Dirigido, tales como muros, escaleras, pavimentos o conducciones de agua (figuras 1a y 1b).

Y, aunque a priori pueda sorprender el trasvase entre arquitecturas tan dispares como los cámenes granadinos y la vivienda social madrileña, descubrimos la mirada holística del arquitecto en sus observaciones sobre la Alhambra, referente a los costes abaratados por la seriación de moldes de escayola, o al diseño de sus instalaciones hidráulicas, más allá de sus evidentes valores estéticos.⁶

Otra experiencia fundamental de este período fue un viaje de estudios realizado en 1954 y financiado por la CBHE a Suecia y Dinamarca.⁷ Frente al racionalismo ortodoxo de Entrevías, la influencia del neoempirismo nórdico en el diseño de Fuencarral se evidencia desde las primeras versiones. En el anteproyecto de 1955, Romany, Cubillo y Molezún trazaron una vía peatonal que circundaba una isla peatonal donde se ubicaban hileras de viviendas unifamiliares con patio, con puntuales penetraciones en fondo de saco. En esa isla se ubicaban algunos edificios representativos y, en los intersticios entre ellos y las viviendas, generosas zonas

5 Véase: Francisco Prieto Moreno, *Los jardines de Granada* (Madrid: Cigüena, 1952).

6 Jesús García Herrero, "La arquitectura religiosa de Luis Cubillo de Arteaga (1954-1974)" (Tesis doctoral, Departamento de Ideación Gráfica Arquitectónica, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 2015), I.5/15. (entrevista a J.L. Romany).

7 Romany realizó el viaje con su compañero de la CBHE Adam Milczynski. Véase el relato del último en: M^a Antonia Fernández Nieto, "Las colonias del Hogar del Empleado: la periferia como ciudad" (Tesis doctoral, Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 2006), 153.

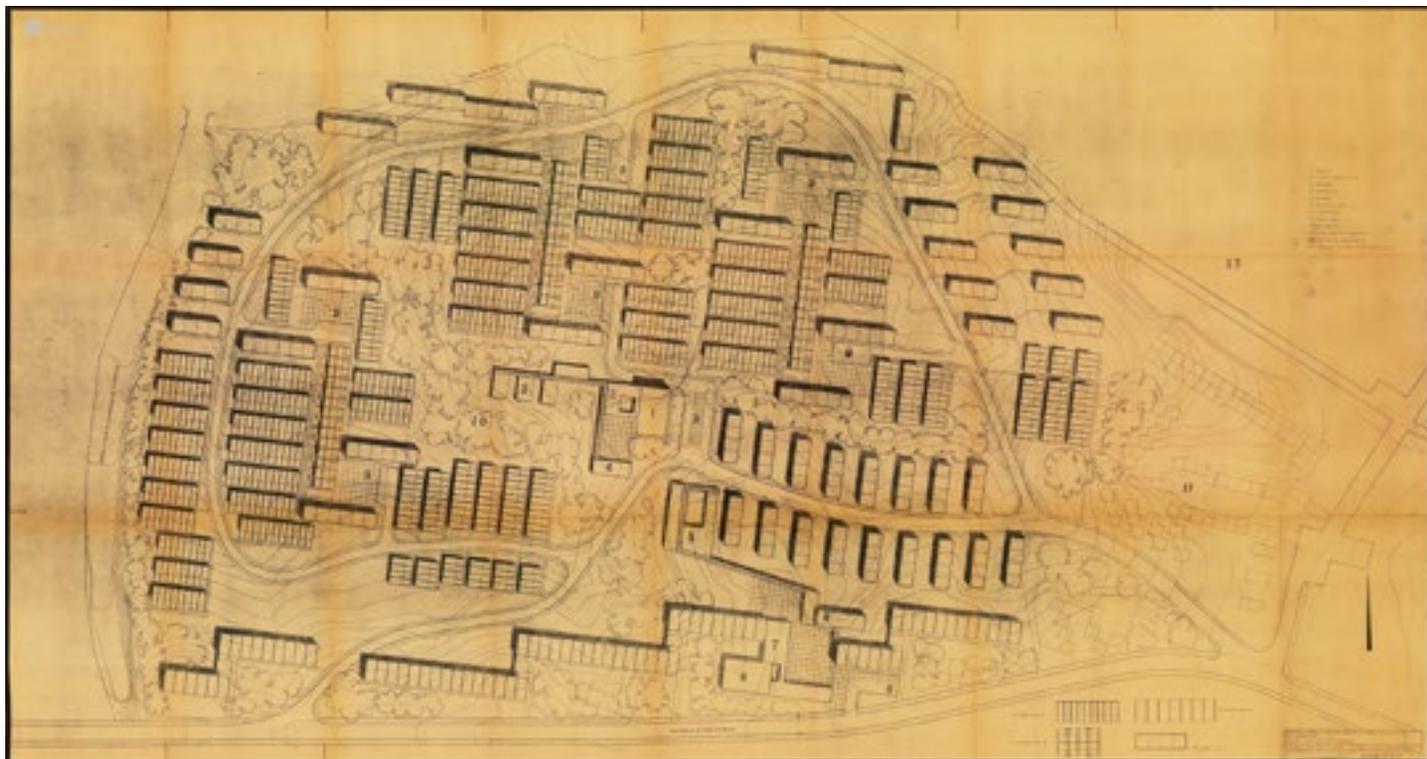


Figura 2a. Anteproyecto del Poblado Dirigido de Fuencarral (Romany, Cubillo y Molezún, 1955). Fuente: Fondo Vazquez Molezún. Archivo del Servicio Histórico.⁸ Fundación Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (ASH-FUCOAM).



Figura 2b. Maqueta del terreno con una versión intermedia de la ordenación (Romany, 1957). Fuente: Archivo Pando, Instituto de Patrimonio Cultural de España, MCD.

verdes. Los bloques de vivienda se reservaban para el perímetro exterior de la vía de circunvalación, así como a las pequeñas plazas que se formaban en los extremos de los fondos de saco, donde se ubicaba un reducido número de plazas de aparcamiento. El trazado orgánico de la vía principal, sin ejes ni simetrías, favorecía la disposición escalonada de los bloques, multiplicando las visuales y enriqueciendo la percepción espacial (figura 2a).

El Poblado Dirigido de Fuencarral

La versión definitiva del Poblado Dirigido de Fuencarral fue desarrollada en solitario por Romany, mientras Cubillo se ocupaba de Canillas y Molezún de Almendrales. La idea original se mantuvo, si bien la disposición y el número de viviendas unifamiliares y bloques varió al estudiarse con más detenimiento la compleja topografía del terreno asignado, que presentaba un desnivel de 22 metros entre su extremo

⁸ El autor desea expresar su gratitud a Alberto Sanz Hernando, coordinador del Servicio Histórico de la Fundación Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, por sus valiosos comentarios sobre la primera versión de este artículo.

Por no conocerse el terreno donde se edificarían las viviendas proyectadas, necesariamente, los tipos elegidos debían reunir una flexibilidad grande al mismo tiempo que sencillos. Los muy singulares, si bien en pequeño número podían dar buenos efectos, no se conseguirían éstos en áreas muy extensas, donde sería necesario repetirlos muchas veces.



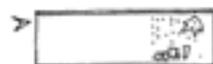
Ventilación transversal de todas las viviendas. Únicamente así están aseguradas las mejores condiciones de habitabilidad. Disponer de habitaciones con sol o sin él, a cualquier hora del día, en toda estación, contribuye de un modo decisivo a la comodidad de la vivienda.



En las viviendas de dos plantas, que requieren mayor superficie de sol, pueden obtenerse agrupaciones más económicas (condensaciones, pasad.).



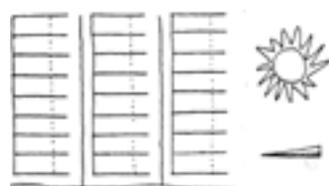
Facilidad de adaptación al terreno. En nuestra topografía, casi siempre ondulada, hay que contar con este factor. Los tipos adaptados se aplican a cualquier terreno, horizontal o no.



La disposición de los pequeños huertos estará siempre en combinación con la zona de estar. Tratamos de obligar con esta disposición a que el uso de estos espacios sea lo más digno posible.



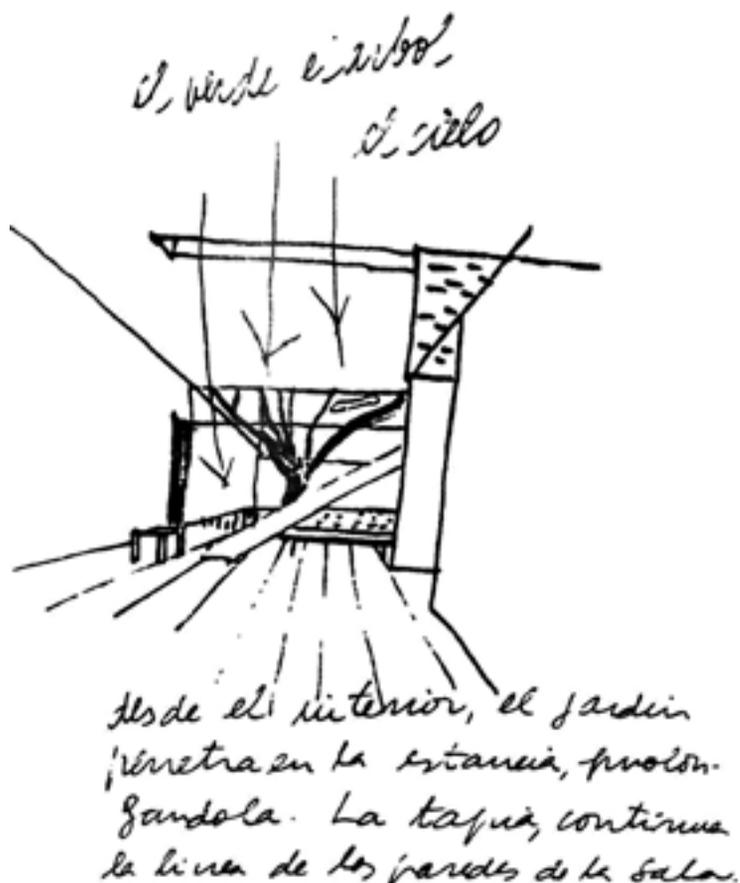
Si por necesidades de aprovechamiento del terreno u otros motivos, fuera necesario la disposición de bloques formando ángulo recto; siempre será mejor solución lo que se adopta en el croquis.



Posibilidad de orientar de igual modo todas las viviendas. Sin conocer todos los motivos que pudieran oponerse a esto, y que dependen de aspectos no conocidos en este momento, no parece difícil que de un modo caprichoso se consiga a unos vecinos a vivir en peores condiciones que los otros.



Urbanismo, con agrupaciones parciales, se pueden conseguir dentro del área general, zonas de más densidad de edificación, dejando los espacios verdes unidos y en mayor superficie.



Figuras 3a y 3b. Romany y Sáenz de Oíza: ideas para el Concurso de Viviendas Experimentales (1956). Fuente: Fernández-Isla. *La vivienda experimental*, 132 y 140.

sur, el más elevado, y el norte. Para ello, se elaboró una maqueta de todo el conjunto que, en una versión intermedia de 1957, incluía varias torres de vivienda en el extremo sur, así como rotundos volúmenes paralelepípicos para los diversos equipamientos con que se pensaba dotar al barrio (figura 2b). La mayor parte de estos edificios no se realizaron o sufrieron importantes modificaciones, pero la maqueta recogía también la posición definitiva de gran parte de las viviendas, tanto las colectivas como las unifamiliares en hilera. Romany recordaba la utilidad de esta maqueta, donde se verificó que los bloques necesitarían planos horizontales para asentarse, mientras que las hileras de unifamiliares podrían escalonarse para adaptarse al terreno.

La construcción de Fuencarral duró casi veinte años. La adaptación al terreno era muy difícil porque el desnivel era enorme. Tuvimos que hacer muros de contención- casi todos con piezas de granito-, plataformas sobre las que apoyar las viviendas y toda la urbanización, rampas, escaleras... Fue una labor de años.⁹

Otro factor que resultó determinante en la ordenación final fue la consideración de la escorrentía de las aguas de lluvia, favoreciendo su fácil evacuación, aunque ello implicara orientaciones de las viviendas menos favorables (este-oeste y viceversa). Así sucedió en la mayoría de las hileras de unifamiliares, mientras que en los bloques se intentó compatibilizar su adaptación a la topografía con la mejor orientación térmica posible, la norte-sur, favorable también para proteger al conjunto de los fríos vientos que provenían del norte. La búsqueda de la óptima orientación ya aparecía como criterio de diseño en la propuesta de Romany para el citado Concurso de Viviendas Experimentales, junto con otras medidas como la sistemática ventilación cruzada de las viviendas, la necesidad de racionalizar el trazado de las instalaciones urbanas, o el tratamiento de la vegetación (figura 3a). Respecto a este último aspecto, las propuestas de Romany y Sáenz de Oíza para

9 José Manuel Calvo del Olmo. "El poblado dirigido de Caño Roto: Dialéctica entre morfología urbana y tipología edificatoria" (Tesis doctoral, Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 2014), Anexo documental IV (entrevista a J.L. Romany).

las unifamiliares compartían la búsqueda de continuidad entre la zona de estar y el jardín. Según los croquis de Sáenz de Oíza, el jardín penetraría en la estancia y la prolongaría. El verde que tapizaba las tapias que lo delimitaban, un árbol y el cielo se convertirían en fondo perspectivo (figura 3b). Romany lo expresaba con un lenguaje más sencillo, pero impregnado de sentido común: “La disposición de los pequeños huertos estará siempre en comunicación con la zona de estar. Tratamos de obligar con esta disposición a que el uso de estos espacios sea lo más digno posible”.¹⁰

El uso del término “huerto” no es casual. Como acertadamente apunta Colella al referirse al Dirigido de Entrevías, los patios permitían mantener el vínculo arcaico entre los habitantes y la tierra en un contexto urbano, atenuando el desarraigo que podría producirles su origen campesino y favoreciendo el desarrollo de actividades productivas y creativas, en apoyo a la economía doméstica.¹¹

Estas ideas se retomaron en el Dirigido de Fuencarral. En las viviendas unifamiliares, Romany propuso ajardinar prácticamente en su totalidad el patio previo de acceso y los vecinos respondieron cultivando hortalizas y plantando rosales, enredaderas, emparrados y árboles (figuras 4a y 4b).

La continuidad entre el interior y el exterior, propugnada por Sáenz de Oíza, se logró en Fuencarral mediante huecos de suelo a techo en los salones, tanto en los de las viviendas unifamiliares como en los de los bloques. En una versión previa de las viviendas en altura, que luego hubo que matizar por la escasez de medios con que se realizó el proyecto, se planteó un cerramiento completamente acristalado, excepto en la parte opaca de la puerta de acceso a la terraza, en una solución claramente inspirada en los diseños de Jacobsen. Algunas intervenciones recientes han reinterpretado esa primera versión, enfatizando la continuidad entre la vivienda y el arbolado exterior (figura 5a).

La materialización más radical de las ideas de Sáenz de Oíza y Romany se dio en la vivienda unifamiliar de uno de los arquitectos colaboradores de Romany, Luis Miquel, que vivió veinte años en el barrio que ayudó a proyectar. Situada aquélla en el extremo de una hilera, el arquitecto cerró lateralmente su jardín con cipreses y olmos, plantando en su interior un madroño (figura 5b).

El frondoso jardín de Miquel anticipaba el destacado papel que el arquitecto, convertido años después en un experto en sostenibilidad y bioclimatismo, atribuiría a la vegetación: un sumidero natural de dióxido de carbono y un medio para incrementar la biodiversidad y la conectividad ecológica, mejorando consecuentemente el entorno.¹²

Esta concepción “instrumental” de la vegetación, no exclusivamente estética, también estuvo presente en el diseño del Dirigido de Fuencarral. Los bloques de viviendas, en su versión más afortunada (los que disponían de orientación norte-sur) eran un compendio de medidas energéticas eficaces: ventilación cruzada; huecos pequeños y aislamiento térmico a norte, en los dormitorios; huecos grandes y terrazas a sur, en los salones y cocinas, que aprovechaban su retranqueo para protegerse del sol estival y permitir el paso del sol invernal.¹³

La vegetación contribuía decisivamente en este sentido, tanto en verano como en invierno, con la plantación sistemática de especies de hoja caduca, principalmente olmos de Siberia, almeces, acacias y arces delante de las fachadas de los salones y cocinas de los bloques, tanto los de óptima orientación sur, como los orientados a este y a oeste. A la reducción de la radiación solar en verano que proporcionaban los árboles, se sumaba la reducción de la temperatura del aire próxima a las viviendas por la utilización de terrizo en los espacios interbloque, reservándose el pavimentado a la zona de acceso paralela a la fachada principal; la temperatura era sensiblemente

10 José María Fernández-Isla, *La vivienda experimental: concurso de viviendas experimentales de 1956* (Madrid: Fundación cultural COAM, 1997), 132.

11 Francisco Colella, “El paisaje de Entrevías. Estructuras ambientales y territoriales en el poblado dirigido de Francisco J. Sáenz de Oíza”, *BitáCora Arquitectura* 31(2015): 54.12 Luis Miquel Suárez Inclán y David Miquel Mena, “Sostenibilidad, vivienda y bioclimatismo”, *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales* vol. XLI, nº 161-162 (2009): 624.

13 En este aspecto no es desdeñable la influencia de Sáenz de Oíza, que entre 1949 y 1961 fue profesor de Salubridad e Higiene en la Escuela de Arquitectura de Madrid. Sus apuntes dedicaban parte de su primer bloque al estudio del soleamiento de las fachadas mediante cartas solares cilíndricas. Véase: César Martín Gómez, “Acerca de los Apuntes de Salubridad e Higiene de Francisco Javier Sáenz de Oíza” en *Los apuntes de salubridad e higiene de Francisco Javier Sáenz de Oíza*, César Martín Gómez (ed.) (Pamplona: T6, 2010), 24.



Figuras 5a y 5b. Vista del arbolado desde una vivienda en altura y jardín de la vivienda de Luis Miquel. Fuente: Autor.

superior únicamente en los escasos bloques que tenían delante de ellos zonas de aparcamiento. También se dispusieron árboles de hoja caduca en la vía de circunvalación, fundamentalmente acacias y plátanos de sombra, creando condiciones óptimas en todas las estaciones para el paseo de los vecinos (figura 6).

Emulando a sus modelos nórdicos, Romany se atrevió a utilizar praderas de césped, que la falta de mantenimiento acabó malogrando.¹⁴ Muchas de esas praderas cubrían los vacíos entre la traza ortogonal de las viviendas y la sinuosa vía de circunvalación, resultando superficies triangulares o de geometrías irregulares (figura 7a y 7b).

En ellas se dispusieron sistemáticamente especies de hoja perenne, principalmente pinos piñoneros y cedros y, en menor medida, tuyas y cipreses; siempre se situaron en orientaciones norte o junto a los testeros ciegos de los bloques, para

14 Información obtenida de un informe (sin fecha) existente en la Asociación Vecinal UR del Poblado Dirigido de Fuencarral. Junto a la falta de mantenimiento, el informe achacaba el deterioro de la vegetación a las empresas constructoras, que todavía seguían trabajando en el Poblado, y almacenaban los residuos de cemento junto a los árboles.

JESÚS GARCÍA HERRERO

El jardín secreto
de José Luis Romany. El Poblado
Dirigido de Fuencarral (Madrid)

The secret garden
of Jose Luis Romany.
The Programmed Settlement
of Fuencarral (Madrid)

no perjudicar el buen funcionamiento energético de las viviendas. Se completó la vegetación del barrio con otros árboles de hoja caduca como álamos, almendros y moreras, que actuaban como contrapunto de las coníferas. Compositivamente, las perennes tenían un carácter estructural, aportando unidad, mientras que las caducas, que variaban la hoja y el color, añadían variedad. La combinación de especies y la mezcla de las tipologías de bloques y viviendas unifamiliares, engarzadas por la vía de circunvalación, generó una gran riqueza ambiental, a pesar del riguroso trazado ortogonal del barrio.

La agradable imagen final del poblado fue consecuencia, según Moya, de su abundante vegetación y de la ausencia de vehículos en el interior de la isla peatonal.¹⁵ En ella, Romany diseñó cuidadosamente sus pavimentos, siendo especialmente relevantes para el tema estudiado los de las calles de acceso a las viviendas. El arquitecto las dividió en tres bandas: la de acceso al patio previo de las viviendas se pavimentó con adoquín en la zona de la puerta, y con tierra para plantar delante del resto del cerramiento; la segunda banda se hizo con hormigón in situ y correspondía a la zona de circulación. La tercera banda, la que se adosaba a la fachada posterior de otra hilera, se rellenaba con cantos redondeados que, de forma sutil, otorgaban mayor privacidad a las cocinas de las viviendas al dificultar el paso por ellos. Transversalmente, estas tres bandas se interrumpían con encintados de piedra que, si la pendiente lo exigía, se convertían en tabicas de peldaños. La solución, de gran economía, propiciaba sin embargo una riqueza de texturas y efectos luminosos que casaban muy bien con la arquitectura de ladrillo claro, la vegetación, o la piedra dorada de los muros de contención (figura 8a).

Al igual que sucedió en Caño Roto, en Fuencarral el entendimiento de la ciudad estuvo muy vinculado a la tradición mediterránea, aunque sometido a un filtro racionalista en cuanto a las condiciones de ventilación y soleamiento de las edificaciones.¹⁶ Así, tanto los jardines exteriores de las viviendas unifamiliares como la propia calle fueron entendidos por los vecinos como una prolongación de sus jardines privados, aunque en rigor eran de titularidad pública. Consecuentemente, plantaron todo tipo de arbustos y pequeños árboles en las zonas asignadas y se ocuparon de mantener limpio su tramo de calle. Algo parecido sucedió en los bloques de viviendas, donde la zona de acceso se pavimentó también con adoquín, flanqueada por sendas zonas para ajardinar. Los vecinos las cerraron habitualmente con aligustres, logrando una mayor privacidad en las viviendas de planta baja y reduciendo la temperatura del aire cercano a ellas. Ocasionalmente, se plantaron árboles y arbustos en las zonas interbloque¹⁷ (figura 8b).

El sensible tratamiento de los pavimentos y su relación con la vegetación se extendió a otro elemento característico del Dirigido: sus muros de granito. La interacción no se limitó al uso habitual de los muros como estructuras de contención, sino que Romany diseñó algunos elementos singulares como jardineras de extremos curvos donde dispuso hileras de árboles o pequeñas terrazas de contorno también curvo donde plantar flores (figuras 9a y 9b).

La vegetación también tuvo un papel relevante en los edificios dotacionales, especialmente en los gratos espacios comunes de los mercados, donde los accesos a las dos bandas paralelas de locales quedaban resguardados de la lluvia con una cubierta a dos aguas que se remataba en su parte superior con vidrio armado, cuya proyección en planta ocupaba una gran jardinera central. En las zonas donde sólo había una banda de locales, la cubierta tenía un único faldón y se abría al entorno circundante. Allí, los pavimentos de chinarro difuminaban la arquitectura al encontrarse con la naturaleza, y la sombra artificial de la estructura metálica convivía con la natural de los árboles aledaños.

15 Luis Moya González, *Barrios de Promoción Oficial. Madrid 1939-1976* (Madrid: COAM, 1983), 136.

16 José Manuel Calvo del Olmo, "El espacio público como elemento estructurante del proyecto urbano. Una mirada retrospectiva hacia el poblado dirigido de Caño Roto" en *Poblado Dirigido de Caño Roto (fases I y II): Vázquez de Castro e Iñiguez de Onzoño*, Andrés Cánovas y Fernando Ruiz Bernal (Madrid: Ministerio de Fomento y CEDEX, 2013), 159.

17 En algún caso los vecinos utilizaron especies más propias de sus lugares de origen, como los eucaliptos.



Figura 6. Arbolado y secuencia de bloques en la vía de circunvalación (h. 1965). Fuente: Asociación Vecinal UR.

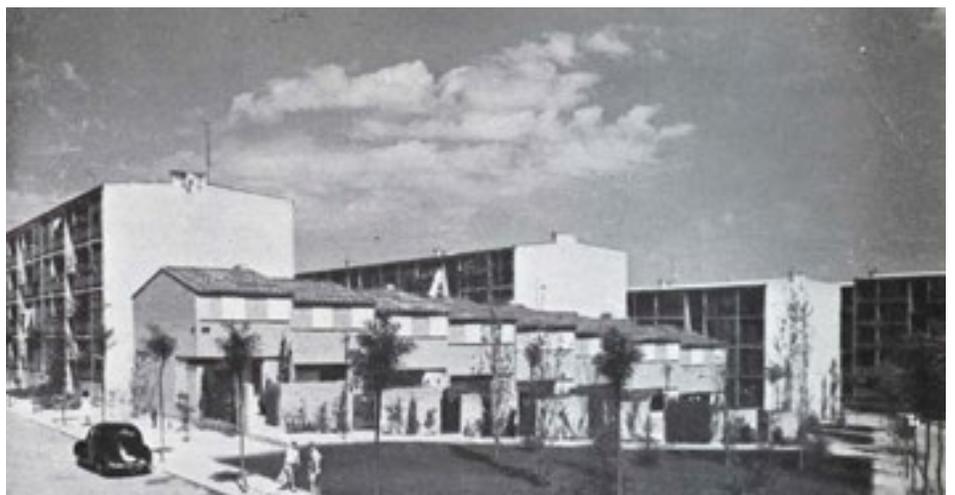


Figura 7a. Pradera de césped adyacente a la vía de circunvalación (h. 1963). Fuente: Revista *Arquitectura* 62, 45.



Figura 7b. Vista aérea del arbolado de la vía de circunvalación y de las primeras praderas de césped (h. 1963). Fuente: <http://www.madrid.org/nomecalles/>.

De igual manera, los colaboradores de Romany elaboraron una propuesta, nunca realizada, de un gran centro comercial, e imaginaron sus cubiertas aterrazadas tapizadas de flores para minimizar el impacto del edificio y lograr una óptima integración en el conjunto del barrio.¹⁸

18 Jesús García Herrero, "Figuras ocultas. Lucho Miquel en el Poblado Dirigido de Fuencarral C", *VAD Veredes, Arquitectura y Divulgación* 2 (2) (2020): 37.

En la actualidad, la vegetación es una de las características más reconocibles del Poblado Dirigido de Fuencarral. Tanto el arbolado de gran porte asociado a la vía de circunvalación y los espacios interbloque, como la vegetación arbustiva que se



Figura 8a. Calle peatonal y accesos a viviendas unifamiliares (pavimento desaparecido). Fuente: Autor



Figura 8b. Ajardinamientos en espacios interbloque y flanqueando los accesos. Fuente: Autor



Figuras 9a y 9b. Elementos singulares para soporte de vegetación. Fuente: Autor.

adecúa a la escala doméstica de las calles de la isla peatonal, forman un entramado verde que se integra en el Bosque Urbano de Madrid y favorece la biodiversidad (figura 10).

Las especies arbóreas utilizadas en el barrio, muy habituales en Madrid, ofrecen varios servicios ecosistémicos: los pinos piñoneros, los plátanos de sombra y los olmos están entre las cinco especies con mayor capacidad de captación de contaminación;¹⁹ los álamos, los olmos, las acacias y los pinos piñoneros están dentro del grupo de árboles con mayor capacidad de secuestro y almacenamiento de CO₂;²⁰ finalmente, los plátanos de sombra y los olmos son las especies que poseen la mayor ratio de agua interceptada por árbol, reduciendo las escorrentías de lluvia.²¹ A todos estos servicios se añade su contribución a la

19 Antonio Morcillo San Juan (dir), *Valor del bosque urbano de Madrid* (Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 2018), 45.

20 *Ibid.*, 52.

21 *Ibid.*, 56-57.



Figura 10. Plano de arbolado existente según el último inventario realizado en 2016. Fuente: Ayuntamiento de Madrid (Página web: un alcorque, un árbol).

reducción del consumo energético de los edificios, expuesto previamente.²² Por otro lado, la apropiación y cuidado de los espacios naturales públicos por parte de los vecinos también ha tenido continuidad a lo largo de los años, propiciando iniciativas de integración social.²³ Finalmente, la dura prueba que ha supuesto el confinamiento domiciliario impuesto por la pandemia de la COVID-19, entre marzo y mayo de 2020, ha puesto de manifiesto lo idóneo de los planteamientos de Romany en cuanto a la relación arquitectura-naturaleza, resultando muy eficaces tanto los patios de las viviendas unifamiliares como las escasas terrazas que se conservan en algunos bloques.

Conclusiones

Algunas de las características enunciadas por Luis Miquel al comienzo de este texto, rememorando el jardín de la vivienda de Romany en Denia, son de aplicación también a sus trabajos en el Poblado Dirigido de Fuencarral.

Al igual que en aquel, en este conjunto de vivienda social se produjo una amalgama de sensibilidad y racionalidad en el uso de la vegetación. Las decisiones tomadas no respondieron exclusivamente a criterios estéticos o paisajísticos, sino que ayudaron a mejorar el comportamiento higrotérmico del conjunto.

La arquitectura del Poblado Dirigido ofreció soluciones que facilitaron el arraigo de los nuevos habitantes en el medio urbano y al mismo tiempo dieron respuesta a la búsqueda moderna de continuidad entre el espacio doméstico y el grato exterior. La vegetación jugó un papel destacado en ambos casos y propició, a la manera mediterránea, la apropiación y uso del espacio público, así como el abaratamiento de su mantenimiento.

A pesar del tiempo transcurrido desde su creación, la singular concepción urbanística del Dirigido y la abundante vegetación que la acompaña hacen que la propuesta de Romany siga ofreciendo valiosas lecciones en nuestros días.

22 La vegetación también puede producir efectos adversos, recogidos en el estudio citado previamente, como la emisión de compuestos volátiles biogénicos y, especialmente, la devolución del carbono secuestrado tras la muerte de un árbol. Este último aspecto es especialmente preocupante en el caso de los olmos, que son muy sensibles a la enfermedad fúngica de la grafiosis.

23 Sirva de ejemplo el ajardinamiento del entorno del Mercado 1 realizado por el colectivo Plena Inclusión en 2019.

JESÚS GARCÍA HERRERO

El jardín secreto
de José Luis Romany. El Poblado
Dirigido de Fuencarral (Madrid)

The secret garden
of Jose Luis Romany.
The Programmed Settlement
of Fuencarral (Madrid)

Bibliografía

- Baldellou Santolaria, Miguel Ángel. 1995. Neorrealismo y arquitectura. El 'problema de la vivienda' en Madrid, 1954-1966. *Arquitectura* 301: 20-58.
- Calvo del Olmo, José Manuel. 2013. El espacio público como elemento estructurante del proyecto urbano. Una mirada retrospectiva hacia el poblado dirigido de Caño Roto. En *Poblado Dirigido de Caño Roto (fases I y II): Vázquez de Castro e Íñiguez de Onzoño*. Andrés Cánovas y Fernando Ruiz Bernal, 157-163. Madrid: Ministerio de Fomento y CEDEX.
- Calvo del Olmo, José Manuel. 2014. El poblado dirigido de Caño Roto: Dialéctica entre morfología urbana y tipología edificatoria. Tesis doctoral. Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.
- Colella, Francisco. 2015. El paisaje de Entrevías. Estructuras ambientales y territoriales en el poblado dirigido de Francisco J. Sáenz de Oíza. *BitáCora Arquitectura* 31: 46-55.
- Fernández-Galiano, Luis; Fernández-Trapa de Isasi, Justo; Lopera Arazola, Antonio. 1989. *La quimera moderna. Los poblados dirigidos de Madrid en la arquitectura de los 50*. Madrid: Herman Blume.
- Fernández-Isla, José María. 1997. *La vivienda experimental: concurso de viviendas experimentales de 1956*. Madrid: Fundación cultural COAM.
- Fernández Nieto, M^a Antonia. 2006. Las colonias del Hogar del Empleado: la periferia como ciudad. Tesis doctoral. Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.
- García Herrero, Jesús. 2015. La arquitectura religiosa de Luis Cubillo de Arteaga (1954-1974). Tesis doctoral. Departamento de Ideación Gráfica Arquitectónica, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.
- García Herrero, Jesús. 2020. Figuras ocultas. Lucho Miquel en el Poblado Dirigido de Fuencarral C. *VAD Veredes, Arquitectura y Divulgación* 2 (2): 30-43.
- Heisler, Gordon H. 1986. Energy savings with trees. *Journal of arboriculture* 12, n° 5: 113-125.
- Lasso de la Vega Zamora, Miguel (coord.). 2007. *Arquitectura de Madrid. Periferia*. Madrid: Fundación COAM.
- Martín Gómez, César. 2010. Acerca de los Apuntes de Salubridad e Higiene de Francisco Javier Sáenz de Oíza. En *Los apuntes de salubridad e higiene de Francisco Javier Sáenz de Oíza*, César Martín Gómez (ed.), 16-31. Pamplona: T6.
- Miquel Suárez Inclán, Luis. 2002. La Unidad de Habitación del Manzanares. En *Proyecto para la construcción de 600 viviendas en la urbanización del río Manzanares, 1953, S. de Oíza, Sierra, Romany, Milczynski*, Eva Hurtado Torán, 13-15. Madrid: Fundación COAM.
- Miquel Suárez Inclán, Luis y Miquel Mena, David. 2009. Sostenibilidad, vivienda y bioclimatismo. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales* vol. XLI, n° 161-162: 615-627.
- Morcillo San Juan, Antonio (dir). 2018. *Valor del bosque urbano de Madrid*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid.
- Moya González, Luis. 1983. *Barríos de Promoción Oficial. Madrid 1939-1976*. Madrid: COAM.
- Prieto Moreno, Francisco. 1952. *Los jardines de Granada*. Madrid: Cigüena.
- Sambricio, Carlos. 2003. *Un siglo de vivienda social. 1903-2003. Tomo II*. Madrid: Nerea.
- Servicio de programación y coordinación del Instituto Nacional de la Vivienda. 1964. Poblados de actuación oficial de Madrid. *Arquitectura* 62: 40-48.
- V.A.A. 2011. *Poblado Dirigido de Fuencarral C: José Luis Romany Aranda, Madrid 1956-60*. Madrid: GIVCO, DPA ETSAM, Universidad Politécnica de Madrid.

Fuentes documentales

- Archivo de la Asociación vecinal UR.
- Archivo del Servicio Histórico. Fundación Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid.
- Nomenclátor Oficial y Callejero. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid. <http://www.madrid.org/nomecalles/Inicio.icm> [Consulta: 12 de febrero de 2021].
- Un alcorque, un árbol. Inventario del arbolado de viario del Ayuntamiento de Madrid. http://www-2.munimadrid.es/DGPVE_WUAUA/welcome.do [Consulta: 19 de febrero de 2021].

Figuras

Figura 1a. Jardín de Granada (dibujo de J.L. Romany, 1952). Fuente: Prieto Moreno, *Los jardines de Granada*.

Figura 1b. Muros, escaleras y pavimentos del Poblado Dirigido de Fuencarral. Fuente: Autor.

Figura 2a. Anteproyecto del Poblado Dirigido de Fuencarral (Romany, Cubillo y Molezún, 1955). Fuente: Fondo Vazquez Molezún. Archivo del Servicio Histórico. Fundación Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (ASH-FUCOAM).

Figura 2b. Maqueta del terreno con una versión intermedia de la ordenación (Romany, 1957). Fuente: Archivo Pando, Instituto de Patrimonio Cultural de España, MCD.

Figuras 3a y 3b. Romany y Sáenz de Oíza: ideas para el Concurso de Viviendas Experimentales (1956). Fuente: Fernández-Isla. *La vivienda experimental*, 132 y 140.

Figura 4a. Plano de cerramiento de jardines de las viviendas unifamiliares (Romany, 1956). Fuente: ASH-FUCOAM.

Figura 4b. Vista del patio de una vivienda (h.1965). Fuente: José Manuel Lechado.

Figuras 5a y 5b. Vista del arbolado desde una vivienda en altura y jardín de la vivienda de Luis Miquel. Fuente: Autor.

Figura 6. Arbolado y secuencia de bloques en la vía de circunvalación (h. 1965). Fuente: Asociación Vecinal UR.

Figura 7a. Pradera de césped adyacente a la vía de circunvalación (h. 1963). Fuente: Revista *Arquitectura* 62, 45.

Figura 7b. Vista aérea del arbolado de la vía de circunvalación y de las primeras praderas de césped (h. 1963). Fuente: <http://www.madrid.org/nomecalles/>.

Figura 8a. Calle peatonal y accesos a viviendas unifamiliares (pavimento desaparecido). Fuente: Autor.

Figura 8b. Ajardinamientos en espacios interbloque y flanqueando los accesos. Fuente: Autor.

Figuras 9a y 9b. Elementos singulares para soporte de vegetación. Fuente: Autor.

Figura 10. Plano de arbolado existente según el último inventario realizado en 2016. Fuente: Ayuntamiento de Madrid (Página web: un alcorque, un árbol).